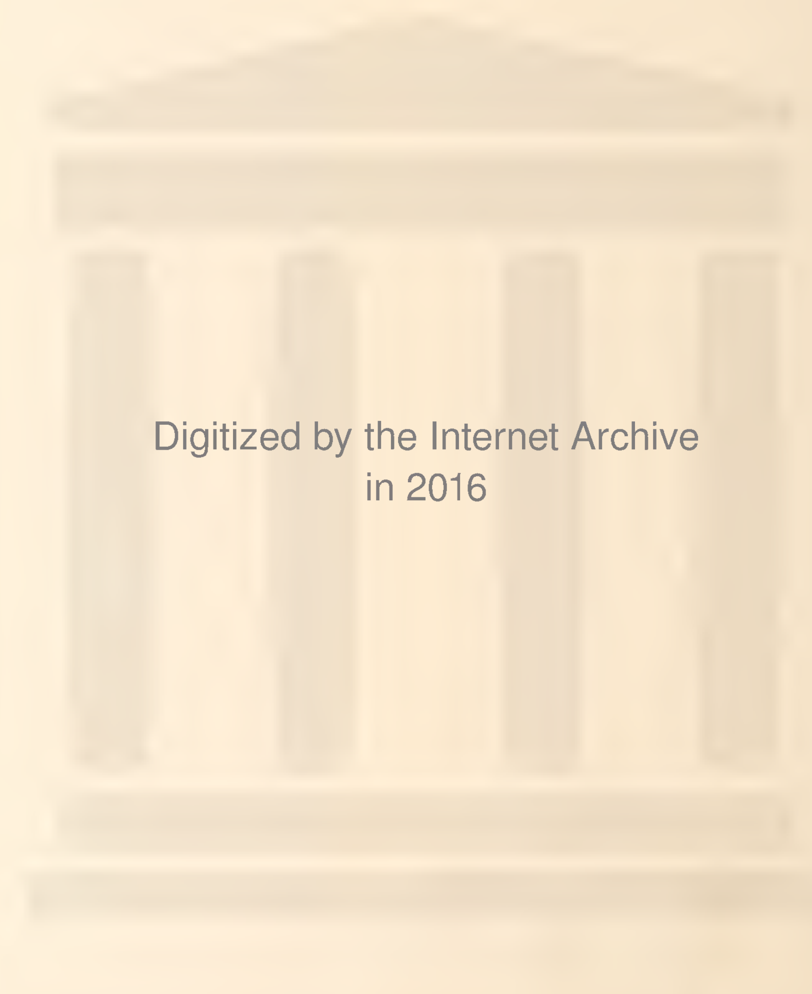
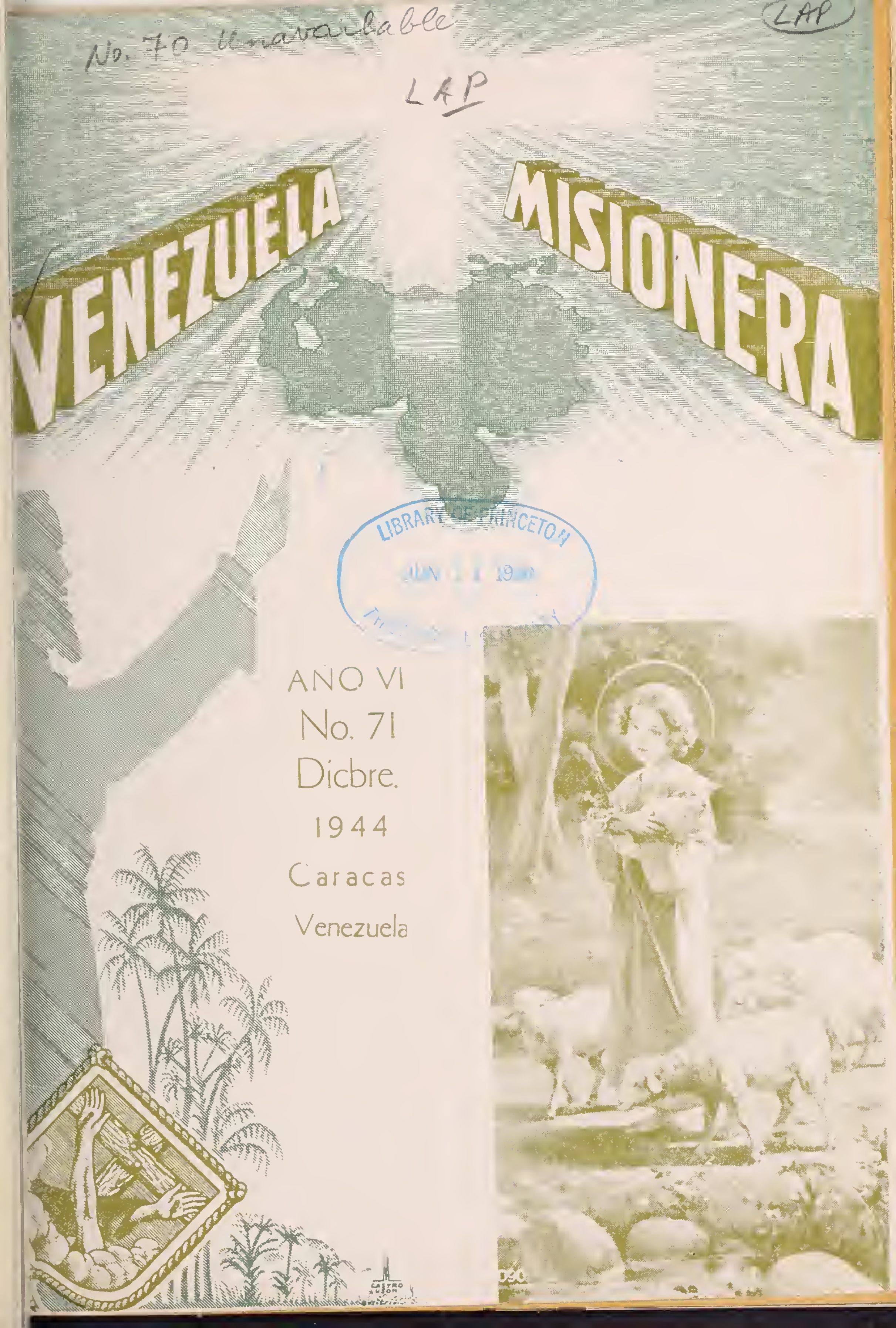
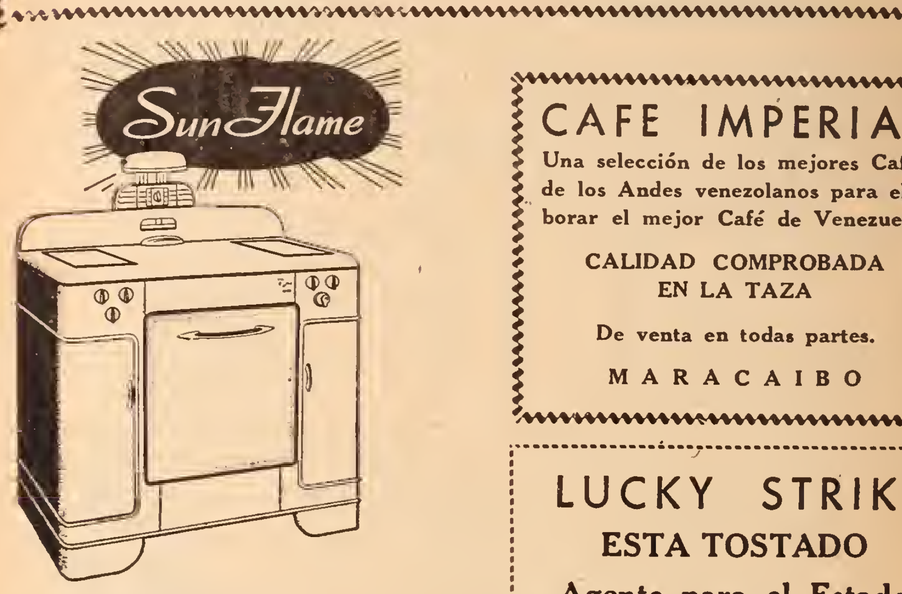






No. 70 Unavailable
LAP
LAP
VENEZUELA MISIONERA
LIBRARY OF PRINCETON
ANO VI
No. 71
Dicbre.
1944
Caracas
Venezuela


SunFlame

VENEZUELA MISIONERA

REVISTA MENSUAL
ILUSTRADA
CON APROBACION ECLESIASTICA
Y DE LA ORDEN

SUSCRICION ANUAL BS. 5.
PARA EL EXTRANJERO $2.



DIRECCION
- Y -
ADMINISTRACION
PP. CAPUCHINOS.—LA MERCED
APARTADO 261—TELEFONO 3562
CARACAS-VENEZUELA

AÑO VI. — DICIEMBRE DE 1944. — No. 71.

EDITORIAL

Glorioso Cincuentenario

El Sodalicio de San Pedro Claver



Terminamos nuestro sexto año de propaganda misional por medio de la prensa, editorializando sobre una obra, que acaba de cumplir CINCUENTA años de vida y de actividades, que ha recogido abundantes limosnas, y, más que todo, que ha sabido aprovchar esas limosnas en bien de las Misiones del Africa.

Se trata del Sodalicio de San Pedro Claver, fundado en 1894 por la Condesa María Teresa Ledóchowska, precisamente con este noble fin de auxiliar las misiones africanas, colocándolo bajo la inmediata dependencia de la Sda. Congregación de Propaganda Fide.

Cuando la Condesa Ledóchowska inició la obra, las misiones católicas en el Africa tenían una vida lánguida y sus progresos eran muy insignificantes; eso a pesar de la historia gloriosa de pasados siglos, a partir de los primeros del cristianismo cuando el Norte de Africa fué centro de vida y de espiritualidad, y siguiendo más tarde en los siglos XV y XVII en la zona ecuatorial africana, donde las conversiones al catolicismo se verificaban en masa hasta el punto de haberse hecho en cuatro años más de 600.000 bautizos por los misioneros capuchinos.

Afortunadamente las misiones Católicas en el Africa están en franco progreso y es una corriente de vida, pero vida exuberante la que se nota en aquellas regiones del Continente negro. Una muestra de esta vitalidad y de este progreso, entre

otras muchas, la tenemos en el centro de Africa, donde en 1927 eran 990.000 los bautizados, y diez años más tarde, en 1937 el número de los católicos ascendía a 2.286.000 y los catecúmenos eran 1.440.000; y si el Catolicismo ha seguido su curso ordinario de años anteriores, en la actualidad, podemos calcular en más de 5.000.000 los católicos del centro de Africa.

No podemos dudar, que una de las causas que han contribuído más eficazmente al despertar de esta vida católica, es el trabajo realizado por el Sodalicio de San Pedro Claver, puesto que tiene por fin ayudar a todas las misiones del Africa, sin distinción de Congregaciones ni de nacionalidades, de razas ni de colores, procurando por medio de una propaganda constante y bien ordenada, de palabra y por la prensa, los medios necesarios para que la fe sea anunciada en esas regiones de Africa.

Es cierto que el Sodalicio no envía sus miembros a los campos de misión, por eso precisamente está en la categoría de "Auxiliar de las Misiones"; en cambio está organizado, como dice S. S. Pío X "de una manera especial y particular, que lo distingue de cualquier otra Congregación Misionera, y llena, por decirlo así, un vacío".

Entre sus componentes cuenta, en primer lugar el Instituto de San Pedro Claver, religiosas que viven en comunidad y se dedican enteramente y durante toda la vida al servicio de las Misiones católicas de Africa, y esto sin salir de los países del mundo civilizado, sin ponerse en contacto directo con los infieles, sin penetrar en los campos de misión.

Pero desde los puntos estratégicos donde tiene sus sedes el Sodalicio trabajan sus miembros de una manera intensa y efectiva por medio de la propaganda y la publicación de revistas, libros, opúsculos, folletos, todos ellos relativos a las misiones africanas, redactados en las principales lenguas europeas. Entra además en el plan de actividades del Sodalicio la traducción de relaciones y cartas de los misioneros y para los cristianos, y, finalmente, envían fondos y recursos pecuniarios, mereciendo de este modo con toda verdad el título de Misioneros Auxiliares de Africa.

El Sodalicio cuenta también con otros miembros externos de todas las clases sociales, que permanecen en el mundo, contribuyen con una cuota anual y ayudan a sus obras cuanto se lo permiten los deberes de su estado, su tiempo y su actividad. Y por último tiene celadores y celadoras que ayudan al sostenimiento del Sodalicio.

Y ¿cuáles han sido hasta la fecha los resultados de esta obra en los cincuenta años que tiene de vida? ¿Habrá conseguido el fin para el cual fué fundada? A estas preguntas hay una contestación elocuente con la elocuncia de los números, que es la más persuasiva.

Durante los cincuenta años de su existencia, el Sodalicio de San Pedro Claver ha enviado al Africa CIEN MILLONES de liras, y cerca de UN MILLON de libros, que han sido redactados en 53 diferentes lenguas africanas.

Bien merece un aplauso de todo creyente esta obra en favor de las misiones, y además del aplauso, una ayuda eficaz de todos cuantos se interesan por el progreso y la difusión del reinado de Cristo.

Hoy día es el Africa el punto a donde se dirigen y desarrollan sus actividades los misioneros protestantes y los seguidores de Mahoma, aparte de las viejas y falsas creencias que tienen echadas hondas raices y que es muy difícil desterrar.

No obstante, la Iglesia lanza allá sus misioneros, y éstos con entusiasmo se consagran al trabajo, porque quieren salvar las almas de los CIENTO SESENTA MILLONES que pueblan el continente negro.

Lectores y amigos, dirijamos también nuestra mirada a este dilatado campo de misión y elevemos nuestras plegarias para que cuanto antes la luz de la fe se extienda por todas partes.

FR. ANTONINO MA. DE MADRIDANOS.

O. F. M. CAP.



Galería de misioneros

III

V. P. JOSE DE CARABANTES

Datos biográficos. — Ansias misionales. — Misionero de la Nueva Andalucía. — Dificultades para iniciar la reducción de los indígenas. — Larga jira misional por ciudades y pueblos de españoles. — Apóstol de los Caribes. — Sucesos maravillosos. — Viaje a Roma. — Misiones en España. — Nota bibliográfica.

La figura del P. Carabantes brilla, como estrella de primera magnitud, en el cielo misional franciscano, y su ferviente celo evangélico lo coloca entre los grandes apóstoles del catolicismo y de la Venezuela colonial. Le corresponde, pues, de justicia un puesto distinguido en la presente "Galería de Misioneros".

Nació este ilustre hijo de San Francisco en Carabantes, pequeña población de la provincia de Soria en España, el día 27 de junio de 1628. Fueron sus padres don Bartolomé Velázquez y doña Anastasia de Fresneda, ambos insignes por su nobleza y piedad.

Llamado por Dios a la vida religiosa, el 10 de octubre de 1645 viste el burdo sayal franciscano en el convento de Capuchinos de Tarazona y hace su profesión al año siguiente; en Borja y Calatayud cursa sus estudios de filosofía y teología, y el 21 de setiembre de 1652 recibe la ordenación sacerdotal.

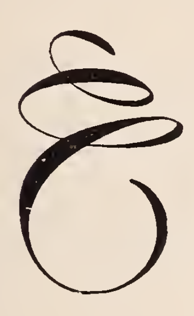
Nobles ansias misionales se apoderan del corazón del joven Capuchino; desea ardientemente dilatar el reino de Cristo, predicar el Santo Evangelio a tantas y tantas almas que todavía no conocen a Dios o que viven alejadas de El. Pero le asaltan dudas sobre el lugar donde debe ejercer su apostólico ministerio, si será en su tierra nativa, o más bien en países lejanos de infieles. Consulta sus dudas con varones sabios y prudentes, y también con la Vble. Sor María de Jesús de Agreda, oráculo de su siglo; todos le aconsejan dejarse conducir por la obediencia de sus prelados, y éstos a su vez le animan a seguir su vocación misional.

En consecuencia pide ser agregado a la expedición que por entonces preparaba el activo y celoso P. Fr. Lorenzo de Magallón con destino a las vastas regiones de la Nueva Andalucía, es decir, la parte oriental de la Venezuela de hoy.

Como ya dejamos consignado en artículos anteriores, la expresada misión se componía de los siguientes religiosos: P. Lorenzo de Magallón, Prefecto, José de Carabantes, Francisco de Tauste, Lorenzo de Belmonte y Agustín de Frías, sacerdotes, y Fr. Miguel de Torres, lego. De Madrid donde se habían reunido los misioneros, pasaron a Cádiz a esperar los primeros galeones que salieran para las Indias; pero no habiendo puesto para todos en el primer buque que se presentó, dispuso el P. Pre-



V. P. José de Carabantes, Misionero Capuchino.



fecto que se embarcasen en él los PP. Carabantes, Taute y Frías, los cuales arribaron felizmente a las playas de Cumaná el 8 de setiembre de 1657; los demás llegaron algunos meses más tarde, o sea el 7 de enero de 1658.

Con grandes agasajos y alegría fueron recibidos estos misioneros por los habitantes de Cumaná, quienes ya antes habían tenido ocasión de conocer a dos de ellos, es decir, a los PP. Magallón y Belmonte, cuando pasaron por aquí a fundar las primeras misiones de Píritu.

Llegan estos Padres en momentos difíciles y poco propicios para realizar los bellos y cristianos proyectos que abrigan en su mente y en su corazón de apóstoles; ya que las tierras bravías de la Nueva Andalucía convertidas estaban entonces en un hervidero de guerras entre los indios los cuales no dejaban vivir en paz a los españoles. Los vecinos de Cumaná, por ejemplo, veíanse acorralados por tierra y por mar,

y los de Cumanacoa afrontaban aún mayores peligros, pues hasta para ir por agua al río cercano necesitaban de escolta.

Aquel estado de cosas fué causa de que pasaran años sin que los misioneros pudieran dar principio a la gran obra de la reducción y civilización de los indígenas. Durante ese tiempo idearon varios medios para introducirse entre ellos; y, aunque al principio concibieron halagadoras esperanzas con las promesas de cierto cacique, que les facilitó la entrada y ofreció acompañarles, pero dichas esperanzas se desvanecieron luego por la rebeldía y obstinación de los indios en no querer reducirse. En ese tiempo de espera los Padres se habían internado hasta la ciudad de San Baltasar de los Arias o Cumanacoa, que entonces contaba sólo con unos 16 vecinos, y allí establecieron un hospicio o pequeña residencia que les sirviera de punto avanzado para ponerse en contacto con los indígenas del interior, cuyo número era muy considerable según los informes que después pudieron obtener.

Considerando, pues, los misoineros que, mientras durase aquel estado de lucha y hostilidad entre los naturales, nada podrían hacer para iniciar su reducción y conversión, resolvieron dedicarse a dar misiones en las ciudades y pueblos de españoles, quedando entretanto algunos Padres en el hospicio de Cumanacoa en espera de la hora de la Providencia para comenzar en firme la tan ansiada reducción.

En las misiones predicadas en pobacliones de españoles hízose célebre por su fervoroso celo y cualidades oratorias el Vble. P. Carabantes, a quien acompañaban, según parece, los PP. Magallón y Tauste. La primera ciudad que oyó conmovida la voz de estos varones apostólicos, fué Cumaná, quien en aquella ocasión dió testimonio de su hidalguía y sentimientos religiosos en el copioso fruto que sacó de estas santas misiones.

De Cumaná pasaron los misioneros a otras poblaciones de la provincia, que tenían también harta necesidad de oir la palabra divina, a causa de la penuria de clero y de la falta de instrucción religiosa. Fué tan eficaz, sobre todo, la predicación del P. Carabantes, recomendada por una vida austera y ejemplar, que no había corazón por duro y obstinado que fuera, que no cayese rendido ante la palabra vibrante de aquel gran apóstol; y la cosecha espiritual fué abundante lo mismo en Cumanacoa y Cariaco que en la Nueva Barcelona y Cumanagotos.

La fama de estas santas y fructuosas misiones llegó hasta Caracas, cuyos habitantes pidieron con instancia a los Capuchinos pasaran a aquella ciudad capital a predicarles una misión; petición tan justa y laudable que no pudo ser desatendida por los misioneros.

Publicada la misión, la predicaron los Padres en la Santa Iglesia Catedral, con asistencia de los Cabildos Eclesiástico y Civil y una concurrencia extraordinaria de fieles; y es difícil, por no decir imposible, hacer una relación exacta y minuciosa de los copiosísimos frutos cosechados en tan memorable ocasión. Los cronistas refieren un hecho maravilloso ocurrido en esta misión, y fué que varios días, durante el sermón, vieron los oyentes salir rayos de luz y estrellas de la boca del predicador (P. Carabantes), con grande admiración de todos.

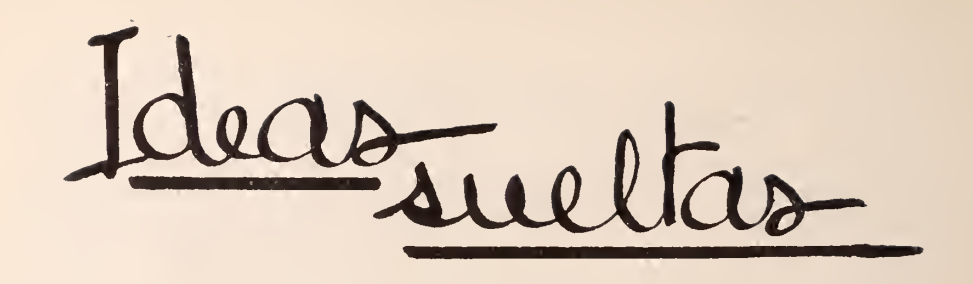
Después, nuestro P. Carabantes, acompañado del P. Fr. Eusebio de Sevilla, que acababa de llegar con otra misión destinada a Los Llanos, de la provincia de Caracas hizo una larga jira misional por varias ciudades, villas y pueblos de la

entonces Diócesis de Caracas y Venezuela, tales como La Guaira, La Victoria, San Mateo, Turmero, Cagua, Guacara, Valencia, Barquisimeto, Nirgua, Quíbor, Carora, El Tocuyo, Trujillo, Maracaibo, etc., etc., todo esto a petición del Cabildo en Sede Vacante. El fruto recogido en estas santas misiones por los PP. Capuchinos fué muy abundante, haciendo en todas partes muchas conversiones de gente de todas las clases sociales, en tanto grado que muchos pecadores empedernidos cambiaron de vida con no poca edificación de todos.

(Continuará)

FR. CAYETANO DE CARROCERA.
O. F. M. CAP.





XII

Ya llegó el mes de diciembre, con su fresquecito sabroso, con sus recuerdos gratos. Ya llegó diciembre y en él celebraremos las alegres Pascuas de Navidad.

★

Navidad del Niño Jesús en un establo, en un pesebre, entre frías pajas... Unos sencillos pastores lo adoraron; del Oriente llegaron unos Magos para adorarlo también, y ofrecerle sus presentes de oro, incienso y mirra. Era Rey, era Dios, era Hombre.

★

Son los aguinaldos que llevaron los ricos y los pobres al Niño Jesús, que, siendo rico, se hizo pobre por amor al hombre.

★

Hoy en todas partes se cantan aguinaldos, villancicos al Niño Dios, que está en una cuna, que está en el portal de las iglesias católicas.

★

Es una costumbre muy cristiana repartir aguinaldos a los empleados, a los oficinistas, a los trabajadores, en recuerdo del Niño Jesús.

★

También a los niños sus papás les reparten aguinaldos.

★

Y a los niños de los indios ¿quién les llevará sus aguinaldos? Y por cierto, les gustan mucho, los aguinaldos a los indiecitos. Los misioneros no pueden hacer esos gastos extra, *porque son otras muchas urgentes necesidades que están pidiendo oportuno remedio.*

★

Pero es el caso que los niños indiecitos gozan un mundo con los aguinaldos, y no se les puede privar de ese gustazo. Lectores y amigos, ya entendéis lo que quiero decir: Aguinaldos para los indiecitos... Dios os lo pagará.

★

Sin duda que Jesús Niño sonreirá de gozo, al ver en torno a su cunita esos grupos de indiecitos que se llegan a su lado, y le hablan, y le dicen mil cosas en un español chapurreado, en un taurepán incorrecto, en guarao atravesado. Pero ese niño todo lo entiende y ve la buena voluntad de sus indios.

★

Mes de diciembre de gratos recuerdos, de íntimas alegrías para los creyentes de todo el mundo. Mes de diciembre en que las almas van hacia el portal de Belén. Que nazca Jesús para los infieles; que ellos también le conozcan y le amen.

EL PEREGRINO DE UMBRIA.



Así cuentan los indios pemones

Algunos Episodios de Tío Conejo

I Tío Conejo engaña a su mujer.

1—Un día Tio Conejo le dijo a su mujer: "Vámonos a catar una Colmena".

2.—"Trae contigo la totuma", le dijo a su mujer. Y entonces se fueron: él levaba el hacha para rajar el árbol y ella la totuma para coger los panales de miel.

3.—Llegados al pie del árbol, donde estaba la colmena, Tío Conejo cogió la totuma o camaza de manos de su mujer.

4.—Entonces Tío Conejo dijo a su mujer: "Espera aquí". Y se encaramó al árbol, quedando su mujer en tierra.

5.—Tío Conejo guindó la camaza de una rama, en lo más alto de la copa del árbol, donde no se podía ver.

6.—El viento batía la camaza contra el árbol: tan, tan, tan!.

7.—Con esto, creyendo que su marido estaba rajando la colmena, la mujer continuó allí largo tiempo.

8.—Como se hacía tarde le gritó a su marido: "Qué fué, ya rajaste la colmena?"

9.—Caramba!; al ver que no le contestaba, dijo "¿A dónde se habrá ido?"

10.— Entonces pensando se dió cuenta de que su marido se había marchado por la copa de los árboles y la había dejado en blanco.

II Tío Conejo engaña al tigre.

1.—Tío Conejo con un palo marcó varias pisadas como de danto.

2.—Y estando en esto lo encontró un tigre y le preguntó: "¿Qué estás haciendo, hermano?" —Tío Conejo le contestó: "nada, estoy examinando un rastro de danto y esperando que salga para matarlo".

3.—El tigre le dijo: "Yo soy el que lo va a matar; tú vete a espantarlo".—Bien está", contestó Tío Conejo.

4.—Tío Conejo le dijo también: "Lo espantaré cuando el sol esté perpendicular" (a medio día).

5.—Entonces Tío Conejo se subió a la cima del cerro. Allí encontró una piedra muy grande. Y se puso a socavarla para desprenderla mientras el tigre estaba en acecho del danto.

6.—Cuando fué mediodía palanqueó la piedra, la volteó y la echó a rodar y gritó: "Allá te va, hermano; mátalo bien". Entonces el tigre se preparó en el camino por donde había de venir la piedra.

7.—Y cuando la sintió venir, creyendo de verdad que era un danto, se aseguró bien, saltó encima y le clavó las uñas.

8.—Pero la piedra aplastó al tigre. Mientras tanto el Tío Conejo gritaba: "Cógelo bien, hermano".

9.—Después Tío Conejo se bajó poco a poco por el rastro de la piedra. Y al final encontró al tigre aplastado por la piedra.

10.—Tío Conejo se alegró y dijo: "Ya ves, hermano; eso fué culpa tuya. ¿Acaso tú no tenías ojos para ver?"

11.—Y Tío Conejo se marchó a otra parte.

NOTAS EXPLICATIVAS

1.—Entre los muchísimos episodios, que tenemos recogidos, de Tío Conejo, transcribimos esos dos como botones de muestra. Las bromas y engaños, que se gastaba el Tío Conejo, eran unas veces inofensivas (como en el primer caso) y otras veces eran sangrientas (como en el segundo). En la larga serie de episodios hay algunos intranscribibles para revistas de tipo popular, como lo es nuestra VENEZUELA MISIONERA, por lo subido de los colores o la vulgaridad de las escenas; pero aún entonces es de admirar la comicidad e ingenio de los inventores.

2—El nombre de *Keneuó* o *Konevó*, que dan al protagonista de esta serie de narraciones, nos muestra bien a las claras que se trata del mismo Tío *Conejo*, tan popular en Venezuela y algunas otras naciones de América.

Pero definir si los indios son los inventores y los españoles los receptores o viceversa, no nos es posible, pues no hemos podido consultar varios trabajos de literatura comparada. Así, pues, dejamos esta cuestión para los eruditos bibliotecarios.

Apuntamos tan sólo como posible nuestra sospecha de que se trate de retransmisión de los mismos cuentos indígenas algo elaborados por los europeos.

3—Este tipo burlesco de Tío Conejo, que a tantos había engañado, unas veces inocentemente y otras con crueldad, terminó sus días de la manera más ridícula, que puede imaginarse: un escarabajo se le introdujo por la vía rectal y le fué corroyendo las entrañas y el corazón hasta que lo acabó.

FR. CESAREO DE ARMELLADA.
O. F. M. CAP. MIS. APOST.

Misiones Salesianas del Alto Orinoco

Retoños de una Florecilla Silvestre

Dice Selgas que los niños son flores que hablan, y Jesusita Pérez, florecilla silvestre de nuestra Misión, a quien ya conocen mis lectores, ha hablado muchas veces, y como las flores, sin darse cuenta, ha esparcido a su alrededor, aromas de cielo.

JESUSITA EN EL TRABAJO

Las niñas del Asilo "M. Mazzarello" están de limpieza general, y Jesusita es la encargada con otras compañeras, de llevar agua y recoger la basura. Al acabar el trabajo, dice a la Hna. Directora, con la satisfacción de quien ha reportado sobre sí una gran victoria:

—Por amor a Jesús me mojé, y por amor a Jesús me embarré.

—Así me gusta, que todo lo hagas por Jesús, y que también, por amor suyo, tomes las medicinas aunque sean amargas, y la comida, aunque no te guste.

JESUSITA ENFERMA

El aviso no cayó en saco roto. Días más tarde, una fiebrecilla obligó a Jesusita a guardar cama, y la quinina, que tragada sin masticar, es tolerable, pero no es tanto si se mastica, se presenta a la enferma, como medicina indispensable. La niña inocentemente mastica la quinina, y en su carita aparecen luego luchando, una morisqueta de repugnancia y una sonrisa victoriosa, que quiere decir: Por Tí, Jesús, quiero tragarla, y la tragó.

CONSOLANDO A JESUS

El pensamiento de Jesús: Yo estoy en la persona del pobre, y a mí me socorréis cuando al pobre socorréis, ha arrancado siempre ac-

tos heroicos a las almas nobles. Jesusita bien lo sabe, pues se lo han explicado en la clase de Catecismo. Ella además así lo siente, y con su vivacidad típica descubre las necesidades y las remedia cariñosa; porque eso es aliviar a Jesús en las compañeras necesitadas.

En al sala de visita se encuentra Graciela, indiecita interna, algo mayor que ella, y su papá, hablando con la Hna. Directora, para llevarse la niña, pues está triste. Jesusita, por ser la benjamina, tiene el privilegio de estar en todas partes, y esta vez fué, con mucho provecho, pues adivinó, por la cara tristona de su compañera, que ésta por lo menos quería marcharse, y que su papá a eso había venido, y que esto era un mal. Pero allí estaba ella para impedir ese mal con su caridad. Sin decir una palabra fuese a su pupitre, tomó sus juguetes y hasta su vestido, y volvió al recibidor y terciando en la conversación, sin pedir permiso a nadie, dice:

—Toma, Graciela, esta pelota para tí, también la muñeca, y este espejo, y esta flauta que quiero toques ahorita mismo.

Y esto diciendo se la acomodó a los labios.

No está Graciela de mucho humor para tocar la flauta. No obstante ha admitido los regalos, y se limita con arrancar un suspiro hondo, muy hondo; un suspiro de pena. Pero al hacer la expiración, el aire se ha colado por la flauta, que suena por casualidad, y ahuyenta de paso la tristeza. A este punto dice la Hna. Directora al papá de la niña:

—Ya ve, señor, que su hija está contenta, y si no, pregúnteselo a la compañera.

—Jesusita, más que segura de su victoria, toma de la mano a Graciela, mientras le dice:

—¿Veldá, Graciela, que quieles venir al patio a pital conmigo?

Y sin más decir se la lleva contenta a pitar hondo y fuerte.

Resultado: Graciela queda interna y contenta; el padre, satisfecho; más aún la Hna. Directora; y Jesusita como unas pascuas de la alegría, por la hazaña.

COMO QUIERE JESUSITA IR AL CIELO

Jesusita respira alegría por todos los poros de su cuerpo, y desea le pregunten el por qué de su alegría, pues quiere dar una respuesta que no le cabe ya en el pecho, y es ésta:

—Estoy contenta, porque tengo muchas mamás: Una arriba, en el cielo; y aquí, en la tierra, toditas las Hermanas. Pero amo más a la del cielo.

—Según esto, ¿querrás ir al cielo a verla?

—Sí, quiero, pero tengo miedo a la muelte, y no quiero moril.

—Entonces, dí que no quieres ir al cielo y que no amas a la Virgen.

La niña queda pensativa; luego pregunta entre maliciosilla y candorosa:

—¿Y tú quieres morir para ir al cielo?

—Ciertamente, y si no muero, no puedo ir allá arriba donde está la Virgen.

—Pues entonces, yo muelo contigo, y no tengo miedo, y con una mamá de la tierra, voy a ver la mamá del cielo.

¿Qué te parece, lector de estas ingeniosidades de Jesusita? ¿No es verdad que se encuentran flores muy hermosas en nuestras selvas y que cultivadas resultan todavía más hermosas?

Puerto Ayacucho, octubre de 1944.



Grata Visita



M. R. P. Agustín de Corniero.

——:——



R. P. Teodomiro de Villalobos

Es para nosotros la que está haciendo por las Casas que los PP. Capuchinos tenemos en Venezuela y Cuba, el Muy Rdo. P. Ministro Provincial de Castilla, Fray Agustín de Corniero.

"Venezuela Misionera" tiene un cariñoso saludo para nuestro amado P. Provincial, deseándole grata estancia en este país que ha sido regado con los sudores de centenares de Misioneros Capuchinos, y esperando que ha de reforzar con nueva savia de abnegados operarios esta porción donde la Orden ha trabajado por espacio de tres siglos.

Le acompaña en calidad de Secretario de Visita el R. P. Teodomiro de Villalobos, para el que también tenemos atento saludo de bienvenida.

Un Recuerdo

P. Nicolás de Odena y Cantaura



El 15 de febrero de 1894. Hace ya cincuenta años que entregó su alma a Dios aquel santo varon, que se llamó P. Nicolás de Odena, quien había regentado por espacio de cincuenta y dos años la Parroquia de Cantaura y sus agregados.

Fué uno de aquellos misioneros llegados en la expedición de 1842 con el fin de restaurar las Misiones. Causas muy ajenas a su voluntad impidieron llegarse a los indígenas, por lo que el Sr. Obispo de Guayana le encarga de la administración espiritual de Cantaura, —por aquel entonces llevaba el nombre de Chamariapa— y de San Joaquín, con fecha 22 de agosto de 1842.

Con fecha 31 de enero de 1844 lo nombraba definitivamente Cura Párroco de aquella feligresía, a tenor del siguiente documento:

"Barcelona, enero 31 de 1844. Rvdo. Padre Fray Nicolás de Odena. Según arreglo definitivo que he hecho de los curatos de esta provincia, queda V. P. solamente necargado del pueblo de Chamariapa, para que pueda consagrarse asiduamente a la enseñanza de la Doctrina cristiana a los indígenas: procurando que al menos la generación que ahora se levanta, se forme en las costumbres cristianas y que todas las mujeres, abandonando la vergonzosa desnudez en que viven,comiencen a usar el vestido común. Cualquier progreso en este punto, recomendará altamente el celo de V. P. muchos años. Mariano, Obispo de Guayana".

Ni tardo ni perezoso el P. Odena se dedicó de lleno al ejercicio de su ministerio tanto en la población de Cantaura, como en los campos, donde permanecía largas temporadas atendiendo al bien espiritual de los indígenas, a los que cobró un cariño especial y de los que era amado y venerado como un Padre. Aquella tribu caribe se llega a su presencia como cordero manso para venerar al celoso misionero que durante cincuenta y más años por ella se ha interesado, y cuando expuesto el cadáver del P. Odena en las naves de la Iglesia Parroquial, lo ven aquellos hombres, lloran como niños y a su modo expresan el sentimiento que embarga su ánimo: ¡Cómo se murió padre viejo, padre de nosotros!

La ciudad de Cantaura, después de cincuenta años, conserva aún fresco el recuerdo de su Párroco y gran benefactor y por todas partes se ven manifestaciones de este cariño al viejo Capuchino.

De ello tomamos algunas notas a nuestro paso por dicha ciudad. Una circunstancia, por cierto imprevista e impensada, me condujo como de la mano a esta población. Era el 8 de abril de 1942 cuando entraba yo en Cantaura, sin ánimo de demorarme más que el tiempo en que el conductor que nos llevaba a Barcelona, tomaba su desayuno.

Queriendo aprovechar el tiempo, me dirigí a la Iglesia parroquial, para visitar el sepulcro del P. Odena, rezar ante el Sagrario donde él prolongó sus horas de adoración.

Efectivamente, en el centro del presbiterio está el sepulcro del P. Odena con una lápida de mármol y en ella una sencilla inscripción que dice:

Fr. Nicolás de Odena
15 de febrero de 1894.

La iglesia parroquial, por él levantada desde los fundamentos, es de tres naves y ha sufrido algunas pequeñas reformas. El pavimento es de cemento en colores, simulando mosáico. Esta obra se llevó a cabo en 1929, dedicándola como testimonio de gratitud al P. Nicolás. Así consta en una lápida de mármol, colocada en la entrada principal y que dice:

Cantaura en homenaje de justa pleitesía
dedica este pavimento a la venerada memoria
del Padre Fray Nicolás de Odena, a cuyo celo
y paternal dirección debe este templo.— 1929.

Mi presencia en Cantaura ha despertado el más vivo interés. No tenía yo intención de demorarme allí, ni las circunstancias me lo permitían; pero los ruegos insistentes del Párroco, Pbro. Rafael M. Villasmil, y las razones por él alegadas, me convencieron. "La presencia del P. Capuchino ha de hacer mucho bien a estas almas; el recuerdo del P. Odena, su presencia y unas exhortaciones que les haga, animarán a algunos atrasados, que aun no se han confesado".

Así fué. Por la noche la Iglesia estaba llena. Les hablé brevemente y se aprovecharon los rezagados.

Durante el día el P. Villasmil me llevó a la casa de los antiguos amigos del P. Odena; fueron llegando algunas personas de las más ancianas de

la población, y al verme, instintivamente se escapa de sus labios esta frase: "Así era él; así era el P. Nicolás. Y hasta tiene cierto parecido con él".

Y voy recogiendo datos: "A mis papás los casó él. El me enseñó a cantar la misa de la Virgen. El me bautizó a mí. Nosotros fuimos formados por él en el Catecismo. Yo hice la Primera Comunión de manos de él. Era un santo. Cuando murió el P. Nicolás, se cogieron el hábito y lo volvieron añicos, cortándolo en pedacitos, para guardarlos como reliquia".

Y una de las damas principales que conserva gratísimos recuerdos del bien querido P. Odena, me recuerda la poesía sencilla, desprovista es cierto de arte, pero llena de mucho amor, que le dedicaron en su fiesta onomástica del 24 de junio de 1886. Quiero trasladarla íntegra cual me la dieron.

A Fray Nicolás de Odena, en su día

Hoy es el día del pastor
que se venera y respeta,
y se tiene cual profeta
en la casa del Señor,
ejerciendo caridad
y cumpliendo su misión.

En su vivir ejemplar
sigue la senda de Cristo:
abrazado de la Cruz,
para pasar de esta vida
a los brazos de Jesús.

¡Oh paciente sacerdote!
consuelo del pecador;
cuando va entregar el alma
en brazos del Creador:
ruega al Todopoderoso
por el avaro usurero,
que no se acuerda de Dios,
sino atesorar dinero.

Ruega, justo entre los justos,
por el triste desgraciado,
que olvidado de sí, vive
embriagado en el pecado;
porque tus ruegos, pastor,
al cielo son elevados,
y tendrás misericordia
de los que aquí te han faltado.

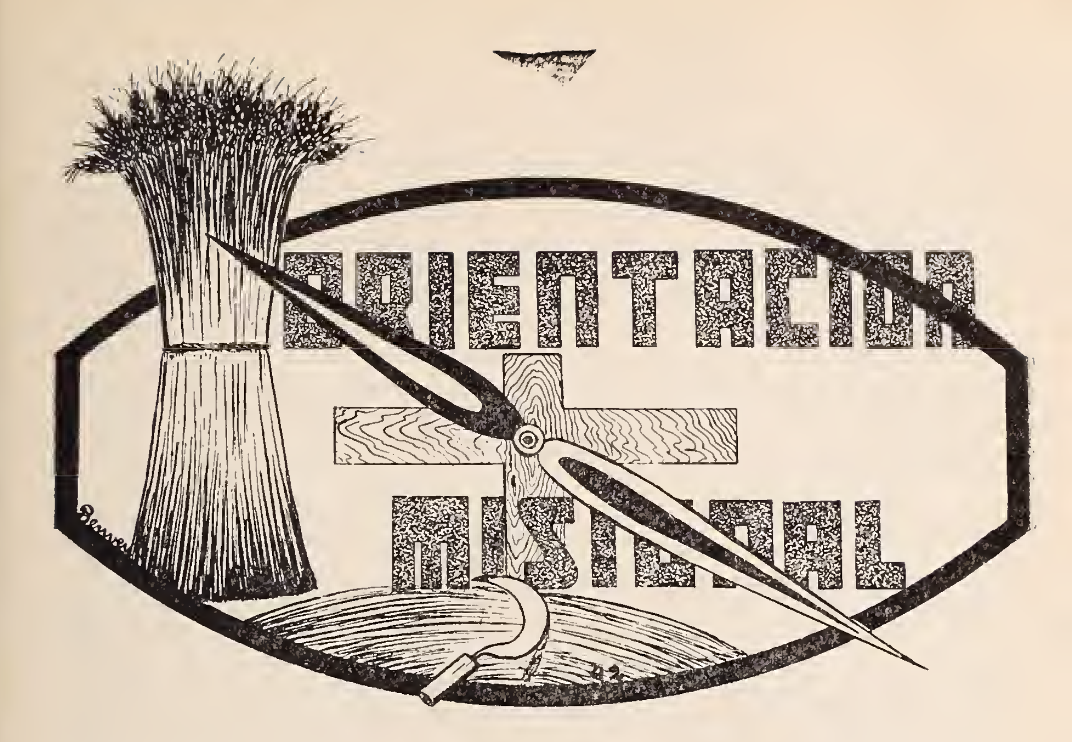
Cincuenta y dos años ejerció el cargo parroquial en Cantaura este venerable Capuchino; cincuenta años hace que desapareció del mundo de los vivos, y hoy día su recuerdo vive en cuantos tuvieron la dicha de conocerlo y de tratarlo. Cantaura ha sabido corresponder digna y noblemente a los trabajos del P. Odena.

Hemos querido recordar la memoria de este viejo Capuchino Misionero, en su cincuentenario de haber fallecido, como testimonio de gratitud y de veneración a nuestros mayores y para ejemplo de los venideros.

P. A. de M.

Capuchino





Decretos del Concilio Plenario de la América Latina, celebrado en Roma el año 1899, sobre Misiones

Bajo el título IX, rubricado "Del celo por el bien de las almas y de la caridad cristiana", en el capítulo III ("De las santas misiones a los infieles") el antedicho Concilio establece lo siguiente:

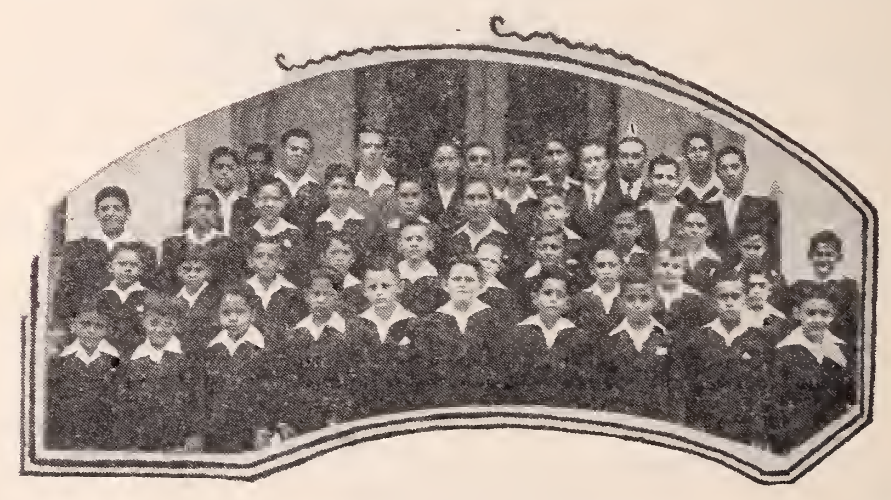
"Gravísimo deber de la autoridad eclesiástica, *al par que de la civil, es procurar llevar la civilizaión, por medio de la predicación evangélica, a las tribus que aún permanecen en la infidelidad. Lograr este altísimo fin, será un inmenso beneficio, que traerá consigo el engrandecimiento y el aumento de la sociedad religiosa y política". (N. 770).*

Ni los obispos, ni los curas, que saben que en el territorio sujeto a su jurisdicción existen indios todavía por convertir, se figuren que llenan sus deberes pastorales, si, atendiendo únicamente a los fieles, no se empeñan en sacar a aquellos de las tinieblas de la infidelidad y llamarlos a Cristo; si, estando en su mano, no se muestran solícitos en conferir el bautismo a los niños en peligro de muerte; si para ayudar al clero secular en una obra vasta y tan difícil, no piden a tiempo el socorro de Congregaciones religiosas de uno y otro sexo.

Mediten los obispos estas palabras de Ntro. Smo. Padre el Papa León XIII: "Si supiéreis que hay algunos amantes de la gloria de Dios, capaces y dispuestos a marchar a lejanas misiones, estimulados para que, una vez conocida la voluntad de Dios, no se dejen vencer por la carne y por la sangre, sino que se apresuren a escuchar la voz del Espíritu Santo. Haced que los demás sacerdotes, los religiosos de am-

bos sexos, y todos lo fieles sometidos a vuestro cuidado, imploren el auxilio celeste sobre los sembradores de la divina palabra en incesantes plegarias. A la ferviente oración añádase la limosna, cuya eficacia es tan grande, que convierte, aún a los que están ausentes en lejanas tierras o entregados a ocupaciones de muy diverso género, en auxiliares de los varones Apostólicos, y en partícipes de sus labores al par que de sus méritos... Si, como ha dicho Jesucirsto, no perderá su recompensa el que diere a uno de estos pequeñuelos un vaso de agua fría, riquísimo galardón está reservado al que, dando para las misiones una pequeña limosna, y ayudándolas con sus oraciones, contribuye al mismo tiempo a tantas obras de caridad, como ejercen los misioneros, y se convierten en colaboradores del Señor para la salvación del prójimo, la cual, según expresión de los Santos Padres, es la más divina entre todas las obras divinas". (León XIII, Snci. Sancta Dei Civitas) (771).

"Por cuanto, como la experiencia enseña, el mayor impedimento a la propagación de la fe entre los infieles, es la ignorancia de las lenguas indígenas, hay que cuidar de que los sacerdotes destinados a su conversión, aprendan la lengua de la tribu correspondiente. Y como hay algunos que no comprenden la gravedad de esta obligación, queremos amonestarlos con estas palabras de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide: "Como la fe, según nos enseña el Apóstol, entra por el oído, y el sonido que por el oído penetra lo produce la palabra de Dios, y nadie cree si no escucha al predicador, es necesario que éste se sirva de aquel lenguaje que los oyentes sepan y entiendan bien. Si la lengua qu habláis no es inteligible, dice el Apóstol San Pablo, (I Cor. XIV, 5) ¿cómo se sabrá lo que decís No hablaréis sino al aire. En efecto, hay en el mundo muchos lenguas diferentes, y no hay pueblo que no tenga la suya. Si yo, pues, ignoro lo que significan las palabras, seré bárbaro o extranjero para aquel a quien hablo y él que me habla será bárbaro para mí. Por lo cual nada ha deseado, recomendado y mandado tanto la Sede Apostólica con tanta frecuencia y tantas instancias, como el que los Misioneros aprendan temprano, y lleguen a poseer, los idiomas de los pueblos que han sido destinados a evengalizar". (Litt. Encycl. S. C. de Prop. Fide, 22 jul. 1883). (N. 772).



Helos aquí, son los más decididos campeones de la causa misional en el Colegio de Nuestra Señora de Chiquinquirá, que dirigen los Rdos. Hermanos Maristas en Maracaibo. ¡¡¡Hurra!!! Adelante, Maracuchos.

Las escuelas fundadas para los indios bautizados, facilitarán a los sacerdotes y religiosos el aprendizaje de las lenguas indígenas. Además de éstas, hay que fundar otras, bajo las mismas reglas, en el territorio mismo de los infieles o en los lugares circunvecinos, a donde acuden a comerciar, para que, en ellas, los hijos de los infieles o recién convertidos, se instruyan en las letras humanas, y los sacerdotes y religiosos destinados a la conversión de los indios, puedan mejor practicar el idioma de aquella región". (N. 773 .

Para desterrar los abusos, contrarios a los decretos e instrucciones de la Santa Sede, que se han deslizado en algunas de nuestras comarcas, relativas a la conversión y educación cristiana de los indígenas, y más todavía acerca de la educación cristiana de los adultos, y el bautismo de los hijos de padres infieles, recomendamos a todos los Obispos, profesores de seminarios y sacerdotes encargados de la conversión de los indios, la constante lectura de los decretos e instrucciones de la misma Santa Sede sobre esta gravísima materia. (Collectanae S. Congr. de Prop. Fide 1893). (N. 774).

El Concilio insiste en el aprendizaje de las lenguas aborígenes al tratar de la administración de los sacramentos y al tratar el pensum o ratio studiorum de los Seminarios. Y así dice: .. ..

"Perfecciónense en el estudio de las lenguas indígenas, empezado en el Seminario menor, para que puedan debidamente administrar los Sacramentos". (N 627).

Los Confesores están obligados a saber el idioma en que se confiesa el penitente". (N. 547).

Por esto declaró el Concilio V Mejicano con sobrada razón lo siguiente: Se*pan los Curas, en cuyo territorio hay indios, que no hablan castellano, que contribuirán en alto grado a la gloria de Dios y al cumplimiento de sus propios deberes, si no se contentan con aprender en el idioma indígena las principales preguntas indispensables para la integridad y validez de los Sacramentos, y si se esfuerzan por poseer completamente el idioma". (N. 548).*

En resumen, el Concilio establece:

1º El gravísimo deber, *que incumbe a la autoridad eclesiástica y civil,* de civilizar *las tribus indígenas* por medio de la predicación evangélica *del que, cumplido, redundarán beneficios a entrambas potestades.*

pº Deber pastoral *de los Obispos y Curas de atraer al redil de las Iglesias las ovejas errantes, no contentándose con atender a las noventa y nueve del aprisco. Y, como consecuencia de esto, procurarse* colaboradores *en el claro secular y en las Congregaciones religiosas, y, entre los fieles cristianos en general, procurar la* colaboración *de la limosna y de la oración.*

3º Obligación, *para los misioneros, de aprender las lenguas indígenas como* necesarias *para la predicación y* muy convenientes *para la administracin de los Sacramentos.*

4º *Exacto cumplimiento de los decretos de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide para que la Evangelización no quede reducida al formulismo externo del bautismo sin asegurar la debida instrucción dogmática y moral y la posibilidad de la oportuna recepción de los demás sacramentos.*

FRAY ARMEL.
Capuchino.

Para los Niños



★ 1 ¿Qué se entiende por Jerarquía Misional Católica?

★ 2 ¿Quién es el Superior Jerárquico de las Misiones Católicas?

★ 3 ¿Qué Instituto Religioso tiene más Misiones y Misioneros en todo el mundo?

★ 4 ¿Cuándo fué fundado y por quién?

★ 5 ¿Qué opináis de esta Sección que os hemos dedicado durante todo este año?

LECCION DE MISIONES

CONTESTANDO A LAS PREGUNTAS DEL MES DE OCTUBRE

1.—El **Día Misional** es una especie de **Cruzada** de oraciones, limosnas y propaganda en favor de las Misiones Católicas de todo el mundo. Es un día dedicado especialmente a la manifestación exterior del celo apostólico que debe tener todo corazón cristiano por la propagación de la fe y el reinado de Jesucristo en todas las almas, elevando fervorosa oración por la conversión de los infieles y ofreciendo generosa limosna para el sostenimiento de las Misiones.

2.—Esta **Jornada Misional** fué establecida por S. S. el Papa Pío XI el 14 de abril de 1926, y debe celebrarse en todo el orbe católico todos los años, el penúltimo domingo de octubre.

3.—**Un niño o una niña puede hacer** mucho por las Misiones Católicas: 1º Con sus oraciones, muy agradables a Dios, por salir de un corazón tierno, inocente y puro. 2º Con sus pequeñas limosnas, unidas a los **sacrificios** que se imponga para conseguirlas. 3º Dando su nombre a la Obra Pontificia de la Santa Infancia, para la salvación de tantos niños paganos que sin esa hermosa Institución, morirían sin el bautismo.

4.—**La Unión Misional del Clero es** una Asociación de personas eclesiásticas destinada a favorecer las Misiones entre infieles, promoviendo eficazmente entre los fieles el espíritu misional y la cooperación a las otras Obras Pontificias.

5.—La U. M. C. **fué fundada** por el Rvmo. Padre Pablo Manna, Superior General del Instituto de Misiones Extranjeras de Milán. Desde 1908 venía ideando esta Institución Misional, y después de grandes dificultades, consiguió que el 27 de abril de 1916 el Excmo. Mons. Conforti, Obispo de Parma, presentase personalmente los Estatutos a Su Santidad Benedicto XV, quien, después de estudiados cuidadosamente por la Congregación de Propaganda Fide, les dió solemne aprobación pontificia el 23 de octubre del mismo año. Poco después, en 1919, la Unión Misional del Clero pasaba a ser Obra Pontificia por disposición del mismo Papa Benedicto XV.

Los niños misioneritos ya se han olvidado de que las preguntas de esta Sección son para ellos. Solamente las niñas han sido constantes en estudiar la LECCION DE MISIONES. Merecen especial mención las del Internado de San José de Tarbes, de Caracas. De ahí son también las pocas que han contestado en este mes. Hay dos que merecen premio, y son: la varias veces mencionada y premiada, María Enriqueta Tinoco y Nancy Rodríguez. Estas niñas sí saben contestar bien. Enhorabuena y adelante.

Y ahora una PREGUNTA: Niños y niñas ¿qué es lo que más os agradaría ver aparecer en esta página, dedicada a vosotros, durante el año 1945?... Queda abierta la interrogación. Me propongo daros gusto; así que decidme lo que queréis que aquí se ponga, y... se pondrá.

Que el Niñito Jesús, en los próximos días de Navidad, mande a sus Angelitos junto a vuestra camita para que os canten alegremente, como lo hicieron con El el 25 de diciembre, y os traigan muchos y buenos aguinaldos con mucha y larga felicidad.

Que El os bendiga como os bendice vuestro amigo,

EL MISIONERO.



★ Tucupita, agosto de 1944. R. P. Antonino de Madridanos, Caracas. Amado Padre: Junto con esta cartica le enviamos la pequeña suma de 15 bolívares, para bautizar tres indiecitas con los nombres siguientes: María Genoveva, Emilia del Valle y Lourdes José, con nuestros apellidos Rodulfo Bauza. Nosotras estudiamos en el Colegio de la Sagrada Familia, aquí en Tucupita. Siempre leemos la revista "Venezuela Misionera" y nos gustan mucho sus cuentos. Le mandamos también una fotografía para que las ahijaditas nos conozcan. Reciba de mamá muchos saludos. Que Dios le conserve la salud y que tenga mucho éxito con su hermosa revista. Bendiga a sus amiguitas,

Teresita, Romelia, René y Bebé Rodulfo B.

★ *Encantada, mis amiguitas, de vuestra carta y con vuestra foto, que ya la veréis y la verán las ahijaditas en la Revista. Yo me acuerdo mucho de Tucupita y de su buena gente. Dios os bendiga y haga que se cumplan vuestros buenos deseos.*

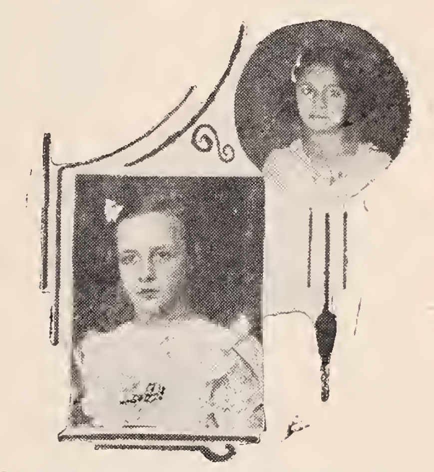
★ Maracaibo 24 de julio le 1944. Rdo. P. Antonino de Madridanos. Caracas. Respetado Padre: Con mucho gusto le envío estos Bs. 5 para que bautice a una indiecita con el nombre de Silvia. Le mando mi fotografía para que me conozcan todos esos indiecitos y sepan que yo, aunque soy una parvulita, sé privarme de los caramelos para hacer a esa niñita hija de Dios. Padre, bendígame y ruegue a Jesús que aumente en mí el amor a las misiones.

Gloria A. Rubio,
Parvulita del Colegio del Pilar.

★ *Tu carta, Gloria, da gloria leerla, porque revela los sentimientos grandes que anidan en tu corazón y el amor, que no te cabe en el cuerpo, a las misiones. Muy bien todo. Que Dios te bendiga.*

★ Maracaibo, 4 de julio, 1944. Rdo. P. Antonino de Madridanos. Caracas. Llenas de fervor el día feliz de nuestra primera Comunión, hemos destinado estos Bs. 10 para bautizar a dos indiecitas y queremos que lleven los nombres de nosotras, que son: Clara Luisa y Nelly Antonia. Enviamos nuestras fotografías para que nos conozcan a estas dos pequeñas misioneras del primer Grado del Colegio de Nuestra Señora del Pilar. Padre, bendíganos y ruegue a Jesús, que, siguiendo los consejos de nuestras queridas profesoras, se aumente en nosotras el amor a las misiones.

Nelly Antonia Rincón y Clara Luisa Nava,
Alumnas del Colegio del Pilar.



Abajo: Ana María Martínez. Arriba: Alicia Amelia Márquez. Dos formidables Misioneras del Colegio San Antonio, de Caracas.

★ *Vaya con estas piloquitas maracuchas. Y su amor a las misiones, yo creo que está como la temperatura de Maracaibo, que es fuego. Bueno, bueno, ahora sí que con la nueva Misión de Machiques y con las fiestas de la Consagración del nuevo Obispo en esa ciudad se va a armar la gran revolución misional. ¡Vivan los maracuchos con su Misión de Machiques!*

★ Caracas, 22 de octubre de 1944. Rdo. P. Antonino de Madridanos. Muy respetado Padre: Con la mayor alegría me dirijo a Ud. en este día tan grande de las Misiones. Deseo se sirva recibir y publicar esta cartica que constituye una felicidad para mí, ya que mando a bautizar una indiecita, un alma que compro con mis ahorros para Jesus. Soy gran amante de las Misiones, quisiera

yo misma ir hasta allá; pienso que cuando sea grande iré de Misionera. Padre, dígame, ¿podré ser misionera seglar? Porque ser monjita... ¡como que no puedo!

Por ahora rogaré mucho por las misiones y siempre las ayudaré; rogaré también por mi ahijadita, que deseara llevara el nombre de Ana María. Le envío también la medalla de mi bautizo, para que a ella también se la pongan y la lleve siempre en el pecho, como había hecho yo, y sea una santita de la Gran Sabana. Padre, quizás estos buenos deseos inspirados por Dios sean semilla para mis compañeritas de los otros Grados, que también nos imitarán, como Ud. verá. Bendígame, Padre,

Ana María Martínez,
4º Grado. Colegio S. Antonio.

★ *Maravillosa tu carta, Ana María; yo creo que tú sí eres una Misionera de cuerpo entero. Sigue rogando mucho y ayudando así a las Misiones, y de hecho sin ir entre los indiecitos, ya eres Misionera. Después... Dios dirá.*

★ Cararas, 22 de octubre de 1944. Muy Rdo. P. Antonino de Madridanos: Llena de contento en este gran Día Misional, me dirijo a Ud. para manifestarle, que deseo bautizar una indiecita con el nombre de Alicia Amelia, que es el mío. Yo estoy muy interesada en las misiones, y así con el dinero de mis golosinas de que me privo, lo destino para las indiecitas. Yo trabajaré para que otras tantas compañeras hagan lo mismo y envíen a bautizar otras indiecitas. La revista Venezuela Misionera me causa gran placer y la espero con ansia; ojalá que la próxima traiga muchas fotos de las indiecitas y misioneras, pues esto me entusiasma mucho. Rogaré siempre por los infieles y por mi ahijadita, que algún día conoceré, aunque sea en fotografía. Ahora reciba la mía para que me conozcan en la Gran Sabana. También quiero, Padre, que las indiecitas rueguen por mí, para que siga adelantando, como lo estoy. La Hna. Profesora está muy contenta de mí, pues me conoció cuando era más chiquita y realmente terrible. Pero ya voy dando de mano a aquello. Le pido me bendiga.

Alicia Amelia Márquez,
4º Grado. Colegio Hnas. Franciscanas.

★ *Como que estas niñas del Colegio de San Antonio de Hnas. Franciscanas están contagiadas en el espíritu misional. Muy bien, Alicia, por tu cartita, por tus deseos, sacrificios y adelantamiento. Sigue así. Dios te bendiga.*

ESCRIBEN DE LA MISION

★ Santa Teresita de Kavanayen, 23 de julio de 1944. Colegio de la Inmaculada Concepción, Barquisimeto. Muy queridas amiguitas: Paz y Bien. Les escribo para saludarlas y a la vez decirlas, que nosotras recibimos una caja con todos los coroticos que nos mandaron Uds. que Dios les pague. Algunas veces vamos a pasear, el día del Sagrado Corazón de Jesús fuimos a pasear con las tres Hnas. y a todas nosotras cuando llegamos a la quebrada nos llovió mucho, las Hnas. bajaron a ver la quebrada y allí cayó aguacero, nosotras no encontramos como tapar a las Hnas.; ellas se recostaron a una piedra grande para no mojarse, pero siempre se mojaron; llevaban paraguas pero los habían dejado tapando el almuerzo. Después cuando se quitó el aguacero subimos otra vez para arriba, nos bañamos en el salto, estaba rica el agua y la espuma nos tapaba. Después de bañarnos fuimos a almorzar. Nos quedamos un rato pasando el tiempo, algunas escribían, otras leían. Como a las tres salimos para nuestra Casa. Luego fuimos a la Capilla a rezar el Santo Rosario y recibimos la bendición. Hoy han habido cuatro bautizos; dos chiquitos y



Las Hermanitas Rodulfo, de Tucupita, tan amantes de nuestras Misiones.



Tres, eran tres... ¡Qué tres Misioneras del Colegio del Pilar, de Maracaibo!... Nelly Antonia Rincón, Gloria A. Rubio, Clara Luisa Nava. Las tres Misioneras.

otros dos más grandecitos; lloraron mucho, tenían miedo. Se les puso vestidos nuevos, así se hacen los niños bautizados. En fin, amiguitas, pidan mucho por nosotras, como nosotras lo hacemos por nuestras bienhechoras. Su amiga,

Josefina Benavente.

★ Santa Teresita de Kavanayén, 20 de octubre de 1944. R. P. Antonino Mª. de Madridanos, Caracas. Carísimo Padre paz y bien. Al formular la presente es para saludarlo, y además para contarle algo de la Misión, soy uno de los muchachos de la misión de Maparutá en un cerro alto, te pide su bendición. Estamos ya hemos principiado en la nueva cabaña de la Misión. Estoy dispuesto a casarme el diciembre, estoy haciendo una casa, te escribo esta cartica para que me hagas el favor de conseguirme una escopeta o bácula y también unos coroticos para la boda mía, mándame pronto. Yo pido a San Antonio para que consigas esa que te encargo. Bendígame,

Alejandro Calcaño Herrero.

★ *Lectores y amigos, ahí está esa petición del indiecito Alejandro Calcaño, que quiere proveerse de lo necesario para su boda. Yo les trasmito a todos mis lectores su petición. ¿Quién querrá contestarla?...*

BAUTIZOS HECHOS

★ En carta fechada en San Francisco de Guayo, me comunica el R. P. Gaspar de Pinilla, hoy Mons. A. Turrado, Vicario Apost. de Machiques, haber hecho una tanda de bautizos en la ranchería de Curiapo, Bocas del Orinoco. Son los siguientes: José Luis Gonzaga, Francisco de Asís, Ignacio, María, Natividad, Regina, Teresita, Félix de Jesús, José Andrés, María Lucía, María Leticia, Victoria Marina, Tomás, Vicente Jesús, José María, Felipe de Jesús, Josefina, José, Rafael, Anunciación, Alejandro, Manuel, María Concepción, Ramón, Enrique, Margarita, Rafael, Antonio y un indio. Y añade para terminar: "Acuérdese que aquí en Guayo también hay Cristos desnuditos, a quien vestir, que necesitan ropas, telas, etc."

OTROS DONATIVOS

★ Ana Rita de González Gorrondona, Ana Teresa González Gorrondona y José Joaquín González-Gorrondona Centeno envían de Caracas Bs. 20 para bautizar cuatro indiecitos con los nombres de: Manuel, Francisco, María Teresa y José Joaquín. De Maracaibo una devota de las Misiones envía Bs. 5 para bautizar un Antonio María. De Barquisimeto envían Bs. 5 para el bautizo de una Teresita. Carlo Tulio y Rosanieve Badaracco, de Cumaná, envían Bs. 10 para dos bautizos de Carlo Tulio y Rosanieve. Las Alumnas del 3er. Grado del Instituto de la Inmaculala de Barquisimeto mandan Bs. 10 para bautizar dos indiecitos. La señorita Tránsito Lemus entregó la limosna de Bs. 20. Marcel Dupuy su limosna de Bs. 12. El Internado del Paraíso, Bs. 50 de limosna.

★ *A todos estos bienhechores de nuestras Misiones la expresión de nuestra gratitud por todo. ¡Que Dios les pague!*

P. A.
Capuchino.

INDICE GENERAL

Año VI. — 1944

EDITORIALES

PANTON ICHIPUE — ASI CUENTAN LOS INDIOS PEMONES

IDEAS SUELTAS

EL P. DAMIAN, APOSTOL DE LOS LEPROSOS

PARA LOS NIÑOS — LECCION DE MISIONES

MISIONES SALESIANAS DEL ALTO ORINOCO

VIÑETAS MISIONALES

LA ORDEN FRANCISCANA EN VENEZUELA

SANTA TERESITA DE KAVANAYEN

GALERIA DE MISIONEROS

ORIENTACION MISIONAL

POESIAS

ARTICULOS VARIOS

CARTAS Y DONATIVOS

BIBLIOGRAFIA





Obra Seráfica de Misas

Para el auxilio de las Misiones Extranjeras de los FF. MM. Capuchinos

La Obra Seráfica de las Misas tiene por fin el sostenimiento de las Misiones Capuchinas entre infieles. Fué fundada el año 1889. La han aprobado y bendecido los Sumos Pontífices León XIII, Pío X, Benedicto XV y Pío XII.

GRACIAS ESPIRITUALES

1ª Participación del fruto de 5.000 misas que cada año celebran los Padres Capuchinos exclusivamente a intención de los bienhechores de sus Misiones.

2ª Participación de 500 misas Conventuales diarias que se celebran en nuestros Conventos por los difuntos y bienhechores de la Orden Capuchina.

3ª Participación en las penitencias y obras practicadas por los mismos Religiosos (que son unos 13.000) y por las Misiones que les están encomendadas.

4ª Indulgencia plenaria y Bendición Apostólica "in artículo mortis".

5ª Indulgencia plenaria en las fiestas siguientes: Epifanía del Señor, Exaltación de la Cruz, Virgen de los Dolores (15 de setiembre) y San Fidel de Sigmaringa (24 de abril).

6ª Indulgencia de 300 días cada vez que se haga algo para ayudar a la Obra Seráfica de Misas.

LIMOSNAS PARA HACERSE PARTICIPE DE LOS BENEFICIOS DE LA OBRA

Los difuntos participan por un año, dándose por ellos la cuota de Bs. 1, y participarán "In perpetuum" si la limosna es de Bs. 6. Cuando se trata de los propios padres difuntos, con esta última limosna se hacen ambos participantes.

Los vivos, dando Bs. 1 de limosna, serán participantes por un solo año; y si dan Bs. 25, lo serán perpetuamente en vida y en muerte.

Para cada una de estas participaciones se entrega al donante una patente, donde consta la inscripción de la persona partícipe de la Obra Seráfica de Misas.

TIENEN A SU CARGO LOS PP. CAPUCHINOS

50 Misiones

769 Estaciones o residencias principales.

1.575 Misioneros Capuchinos.

116 Millones de habitantes en sus misiones

Más de millón y medio de católicos.

15 Seminarios con 643 seminaristas.

2.729 Catequistas

25 Vicariatos Apostólicos.

TIENEN A SU CARGO LOS PP. CAPUCHINOS

13 Escuelas de Artes y Oficios.

1.312 Religiosas.

41.000 Terciarios seculares

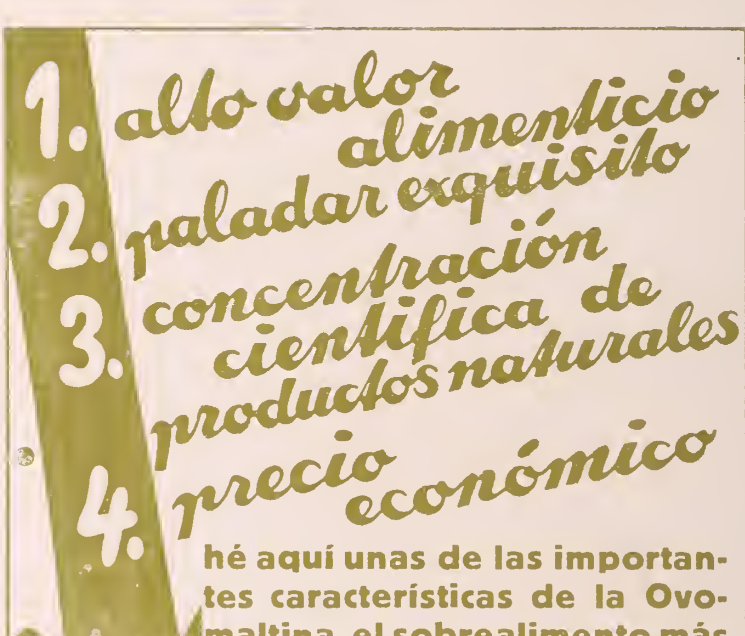
190 Entre Hospitales y orfanotrofios con 8.000 huérfanos.

12 Leproserías

120 Farmacias y boticas.

20 Tipografías

2.742 Escuelas y 119.400 Alumnos (8.000 internos).



hé aquí unas de las importantes características de la Ovomaltina, el sobrealimento más consumido en el mundo entero.

Más de 25 años de experiencia han consagrado su valor como complemento indispensable de la alimentación normal en sanos y enfermos, en niños, adultos y ancianos.

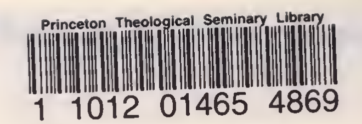
OVOMALTINA

para todos y para todas las edades

De venta en todas partes

Dr. A. WANDER S. A., BERNA (Suiza)

Osp.17


Princeton Theological Seminary Library
1 1012 01465 4869